

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 8'50 id.—La suscripción se continúa desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.  
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor 18.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—La correspondencia al Administrador.

**POLITICA LOCAL**

**Monárquicos haciendo republicanos**

Ahora que es tan visible la decadencia del bloque por sus repetidos fracasos y por la separación de las más sanas y principales fuerzas que lo integraron en unas circunstancias muy singulares, la vena creadora de los que hoy dirigen y aprovechan sus residuos, va á poner mano en un empeño estúpido, hace algún tiempo insinuado y últimamente definido en "La Tierra".

El bloque, mejor dicho, su usufructuario, el director de "La Tierra" va á organizar como resumen ó compendio de su labor *rege teradora*, nada menos que dos partidos: el liberal y el republicano.

Para cuantos hemos oído un día y otro día proclamar desde "La Tierra", que el bloque era fuerza completamente apartada de toda lucha y pasión política, nos ha de extrañar ya que no sorprender, esta dirección que toma hoy la actividad de los simples administradores del pueblo.

Ninguna persona medianamente capacitada, pudo aceptar la paradoja de hacer administración pública, sin hacer política, que ha sido siempre la bandera del bloque.

Estimaron todos que era ésta una fórmula para seducir á la ignorancia, manteniendo artificialmente unidos á los hombres de las más encontradas ideas, mientras la ambición de alguno de ellos lograba su designio conservándose en una indefinición que le permitiera militar simultáneamente en todos los campos y dirigir y explotar todas las fuerzas.

Y apenas el bloque llevó sus hombres al Ayuntamiento, la política empezó á regir todos sus actos. Y su apóstol empezó á sentir pequeño para sus ansias de poder y de influencia el modesto escaño del Concejo. La obra administrativa quedó postergada á la ambición política y el más obligado á permanecer en el Ayuntamiento, representando y cumpliendo el programa de aquel movimiento circunscrito á la vida local entregó á espaldas del bloque, su filiación política á cambio de un acta de diputado monárquico y encasillado.

Todavía quería sostenerse la ficción del total apartamiento del bloque de toda política. Todavía el candor de

muchos bloquistas aceptó la superchería, atribuyendo á extremos de una habilidad á su servicio aquellas abdicaciones de antiguos y pregonados radicalismos y aquella rectificación del sentido, del programa exclusivamente administrativo y local del bloque.

Pero esa ficción no podía mantenerse y el desfile de los defraudados comenzó, y todas las fuerzas políticas del Bloque se apartaron de él considerándolo un peligro, apresurándose á organizarse para hacerle frente y atajar la desmoralización política, sobre la que quería asentarse el disfrute de una hegemonía, de un verdadero cacicato pernicioso por artero y calculador. Y el Bloque ha quedado reducido á un montón informe de egoísmos y de vanidades que se alimentan con halagos peligrosos, haciéndoles creer que gobiernan y son dueños de la ciudad.

Pues bien, en estas circunstancias, en un tal estado de descomposición, de verdadera anarquía del Bloque, cuando no hay en éste más que elementos radicalmente antimonárquicos y entidades que no pueden, por mandato de sus estatutos constitutivos, intervenir en la política, el inspirador de "La Tierra", el usufructuario de esos residuos del Bloque, el diputado monárquico, de la mayoría, el que ha jurado guardar la Constitución de la Monarquía española, anuncia y proclama el empeño no de organizar un partido liberal para el mejor servicio y defensa de esas instituciones fundamentales, sino un partido republicano, comandando así el mayor de los contrastes y la más grande de las osadías.

Por fortuna no es esto sino una escena más de esa interminable farándula que comenzó en las postrimerías del año nueve y que habrá de terminar muy pronto entre la rechilla de todos los hombres de bien, y aún quizás con la intervención de las autoridades oficiales y políticas que no querrán asumir las responsabilidades de estos juegos peligrosos á que tienen sometida Cartagena unos cuantos aventureros desaprensivos y torpes.

**CANTARES**

Siento mucho más mis penas cuando de ti me hallo lejos, y es que no tengo tus ojos para que me den consuelo!

Hay un camino muy largo desde tu casa á la mía;

es de flores cuando voy, y cuando vuelvo, de espigas.

Adoro á una personilla, y desde aquí la estoy viendo; esa persona soy yo, que me miro en un espejo.

Duro, muy duro era el hierro de los golpes que llevé, ¡qué hierro lo rompí, y no rompo tu querer!

La escala de los amores tiene muchas escaleras, y hay quien piensa que los baja cuando á subir las empieza.

Narciso Díaz de Escobar.

**Campo neutral**

**Juventud antibloquista**

Sr. Secretario de la comisión organizadora de la Juventud Antibloquista.

Amigo mío: soy sabedor de una noticia, que (con permiso de Chantilly) me parece buena y absolutamente legal, aunque no quiera Fray Quevedo.

Por lo tanto reciba mi más sincera adhesión y felicitación, y disponga usted de su affmo. y s. s. y amigo, Occisnarf Serdoln.

Sr. Secretario de la Comisión organizadora de la Juventud antibloquista. Muy Sr. mío: Me han enterado de su idea de fundar una Sociedad antibloquista, y le remito mi adhesión por escrito, ya que no tengo el honor de conocerlo á usted personalmente.

Mucho me ha entusiasmado, señor Pascual, su idea, sobre todo, ahora que según parece, unos cuantos pájaros que revolotean por la tierra... de las Puertas de Murcia, piensan ponerle el pie y apoyar sus brazos, para que el bloque no los aplaste á todos. Mi adhesión más sincera.

Su amigo, Enrique Izquierdo.

Sr. Secretario de la Comisión organizadora de la Juventud antibloquista.

Estimado amigo: Me he enterado de que piensa usted fundar con varios amigos juntamente, una Sociedad que llevará el título de Antibloquista. ¡Me alegro en el alma! Ya es hora de que demos somos de su *propiedad y pertenencia*.

Me asocio á su idea.

Su affmo. y s. s. q. b. s. m., Antonio Capilla Rulz.

**Crimen descubierto**

Madrid 16—9 m.

De Manzanares dan cuenta que ha sido descubierto el crimen de asesinato y robo que tanta consternación produjo en aquel pueblo.

El detenido Florencio Peinado Cañamón, ha declarado confesándose coautor en unión de Miguel Galindo (a) Borqueta, Fermín Giménez (a) Pajarillas, vecino del Tomelloso, Francisco Portugés (a) Pootus y José Boleños.

Se dice que los autores materiales son los tres primeros, auxiliándoles los restantes.

Cometido el crimen salieron por el camino de Argamasilla del Alba.

En el cerro de la Cruz riñeron Cañamón y Borqueta por el reparto del dinero robado, resultando ambos lesionados.

**Notas Municipales**

La sesión de ayer.

A la hora señalada dió comienzo ayer tarde en la sala de actos de nuestro palacio municipal la sesión que fué presidida por don A. A. Carrión.

Después de aprobarse el acta de la sesión anterior, se procedió al despacho de los asuntos señalados en la orden del día que fueron los siguientes:

Acceder á la petición hecha por don Francisco Ramos solicitando en arrendamiento el solar que el ayuntamiento posee en la calle del Teatro, depositando una fianza de cincuenta pesetas y pagando como alquiler mensual quince pesetas.

Se acordó consultar con el director del Laboratorio municipal para ver si se encuentra dispuesto y subvencionado por el ayuntamiento, á asistir al curso de bacteriología con aplicación especial al diagnóstico de la epidemia cólica, según invitación hecha por el señor gobernador civil de esta provincia.

Fueron aprobadas los dictámenes de la comisión de Hacienda desestimando las instancias pidiendo jubilaciones y pensiones de Antonio Fortes, Martina Muñoz, Domingo Huertas y Lorenzo Cánovas.

Se dió cuenta de la diligencia negativa de subasta de los arbitrios sobre

mercado, lonja y romana, y se acuerda que vuelva á sacarse á subasta.

Dióse cuenta de un informe de la comisión de Hacienda en la instancia de D. José Martínez, sobre la cantidad de 260 pesetas que tiene abonadas por contribución de la casa que le expropió el Ayuntamiento en la plaza de Santa Catalina, acordándose que se instruya el expediente y gestionar del delegado de Hacienda que devuelva al Sr. Martínez dicha cantidad.

Se concedieron las licencias que tenían solicitadas varios propietarios para realizar obras.

Fué aprobada una moción de la comisión de Ensanche acompañando el certificado de obras del alcantarillado en el cuarto trimestre del pasado año.

Se acordó elevar á consulta de la Dirección de Administración local, la proposición de la comisión de Ensanche, de que se le exija al contratista de las obras del alcantarillado y del proyecto de aguas, que amplíe la fianza que tiene depositada.

Fué aprobada la distribución de fondos para atender á las obligaciones municipales del presente mes.

Quedó sobre la mesa la moción del señor alcalde sobre modificación de las tarifas por ocupación de terrenos en el muelle de Alfonso XII.

Quedó enterada la corporación del oficio del inspector veterinario Sr. Mercader, comunicando que al terminarse la matanza en el Matadero, se presentó el arrendatario del mismo, acompañado del rotario D. Antonio Gutiérrez, queriendo cobrar á los abastecedores de carnes, el exceso de peso de las reses, á lo que se opusieron éstos, dejando abandonadas el Matadero, las reses sacrificadas y después, en virtud de lo dispuesto por el señor Alcalde, fueron dichas reses repartidas entre los abastecedores.

Presentóse una proposición firmada por los señores Carrión, Bonmati, Piñero, Anaya y Alcaraz solicitando que á la calle de San Francisco se le denomine en lo sucesivo de don Joaquín Costa.

La proposición fué aprobada por unanimidad. Se aprobó el informe de la comisión de propios, proponiendo que al realizar el Ayuntamiento el arriendo de ocho horas de agua de las doce que tiene de Minas y Cañadas, lo efectúe por concurso, en lugar de subasta, y siendo, como tipo minimum, treinta pesetas por hora al año.

Se aprobó también la recepción pro-

visional del segundo trozo de la carretera de La Unión, y á propuesta del Sr. Alcaraz, se acuerda que comience á cobrarse el derecho de portazgo, con arreglo á las nuevas tarifas, toda vez que de los siete kilómetros de longitud de la carretera, hay cerca de seis construido.

También se acuerda que, provisionalmente, se establezca la cobranza del portazgo, en el fiato de Consumos, que existe frente á la estación de Alumbres.

Y después de varias preguntas de algunos señores Concejales, se levantó la sesión.

**Noticia desmentida**

Madrid 16—9 m.

Oficiosamente se desmiente que Aznar haya pensado suprimir el Estado Mayor del Ejército para convertirlo en Junta.

La nueva Junta que se ha creado la preside Azcárraga y es la encargada de estudiar el asunto de las escalas y la reforma del reglamento de la cruz de San Fernando.

**DE SOCIEDAD**

En el tren correo de hoy ha salido para Barcelona y Madrid el acreditado Sastre D. Francisco Buyolo con el objeto de hacer sus compras para la próxima temporada de verano. Feliz viaje le deseamos al querido amigo.

El distinguido capitán de infantería de esta guarnición D. Justo González Graa, ha obtenido uno de los primeros premios en el concurso de tiro celebrado en Alicante, por lo que le enviamos nuestra cordial felicitación.

Está mejorada de la enfermedad que viene padeciendo, la bella señorita Josefina Calderón, hija de nuestro querido amigo el Ayudante de las obras de este Puerto, Don Esteban Calderón Cases. Vivamente lo celebramos.

Hállase entre nosotros, de paso para Rusia, nuestro estimado amigo y paisano el ilustrado capitán de infantería D. Carlos Requena, destinado en comisión á la Embajada de España en San Petersburgo. Bien venido.

Para Guadalajara, donde fijan su residencia, ha marchado, acompaña-

donde había una cama, la cama del guardabosque.

»Yo la supliqué que aprovechase aquella cama y durmiese algunas horas.

—¡Sea, pues!—respondió con un tono resignado, que me hizo estremecer; tan cierto es que hay horas en que el hombre se vuelve bestia.

Consintió en subir al primer piso, y se encerró allí, dándome gracias con un gesto por mis ofertas serviciales.

»Volvíme del lado del fuego, y allí permanecí pensativo durante más de una hora, no sabiendo qué partido tomar.

»Karl habla desde los cielos al aire libre, se había bebido casi toda una cajetilla de aguardiente, y se había acostado medio borracho á lo largo del umbral de la puerta. En rigor, hallábame, pues solo, solo con aquella mujer, cuyo orgullo y desprecio me irritaba, cuya hermosura me ofuscaba, y que yo amaba ya con amor violento, obedeciendo á esa impresión peregrina del corazón del hombre, que parece complacerse en recibir los derdenes de la mujer amada. Yo la amaba, porque ella parecía menospreciarme y bramearme.

»Quería vengarme y quería ser amado.

»Estas dos ideas comprimían mi cerebro y hacían hervir mi corazón de indignación y ardientes deseos á un tiempo. Y con todo, aquella mujer había debido pensar que estaba en mi poder, que las leyes de la guerra me absolvían de antemano, que yo podía abusar de aquella situación extraña

—¡Sal, miserable!—me dijo.

»Al oír estas palabras, ya el vértigo fué completo; mis ojos se inyectaron de sangre; esa furia extraña que la pasión pone en el corazón del hombre, apareció doblemente estimulada, aguijoneada en lo vivo por el desdén de aquella mujer.

—¡Vos lo habéis querido!...—exclamé.

»Y me lancé hacia ella para cogerla en mis brazos, é imprimíle la frente de un beso...

»Pero, más pronto que yo, pasó la mano bajo la almoha, reñó una pistola, me apuntó é hizo fuego. Pasó una nube por mi frente... tuve frío... y llevé vivamente la ma al pecho.

»Y como yo no est todavía, sino que avancé un paso más, ella se armó de una segunda pistola, por segunda vez hizo fuego, y me derribó bañado en sangre al suelo.

»Aquella cajita oblonga, que había llevado consigo, contenía un par de preciosos pistoletes con puño de marfil, de los que se sirvió para defender su honor.

—»A partir de ese momento—continuó Héctor de Mallevet, después de unos instantes de penoso silencio,—no me acuerdo ya de nada más.

»¿Qué se hizo de ella? Jamás lo habría sabido, á no acabar de volverla á ver. Sin duda se escapó á través del bosque, marchando á la aventura, y encontró quizás algún destacamento de tropas francesas. Karl ni aún se había despertado siquiera, y cuando llegó el día me encontré bañado en

»Frantz inclinó dócilmente la cabeza, y yo hice seña á Karl de montar á caballo y enseñarnos el camino.

—»Caballero—me dijo entonces la desconocida,—¿entendéis la bondad de permitirme llevar una cajita que tengo en el coche?

—»Sin duda, señora.

»Ella indicó á Frantz que en una de las bolsas de la berlina hallaría una caja oblonga, no muy alta; y, en efecto, Frantz la encontró y se la dió.

»Parecióme ser uno de esos estuches en que las mujeres guardan sus frasquitos de sa'es ó de olor.

»Pintóse en su semblante un movimiento de alegría en cuanto la cajita estuvo en su posesión, y ella misma lanzó su caballo, dispuesta en un todo á seguirme.

»Nos internamos entonces á través del bosque guiados por Karl, y alumbrados por un pálido resplandor de la luna que se alzaba en el horizonte.

»Yo había dirigido mi caballo al costado del de aquella mujer, y así mis ardientes miradas le abrazaban todo un lado sin intermisión.

»A veces lo estrecho del sendero nos acercaba de tal manera, que yo sentía pasar su aliento por mis manos y por mi frente, y esto me hacía experimentar un estremecimiento indecible.

»Así caminamos durante una hora, y esta hora fué para mí deliciosa.

»A despecho de su desdoso silencio, todavía